Nomadismo filosófico para entender la literatura del futuro: Cuando el autor se desmuere

Marie-Agnès Palaisi
Université Toulouse Jean-Jaurès

Si admito, en la línea de la sociocrítica, que la literatura es una representación de la realidad, que el texto reproduce las estructuraciones sociales para su propia morfogénesis, creo posible, en América latina -y en particular en México-, relacionar la emergencia de un tipo de ciberliteratura con la subida de la violencia consecutiva a la consolidación del patriarcado. En México, como en muchas partes, la violencia se apoya sobre la desolidarización, el individualismo, la corrupción y el terror. Intentaré decir primero, cuáles son las características del sujeto nómade de Rosi Braidotti insistiendo en lo que me permite conectar este pensamiento con la necroescritura que según Cristina Rivera Garza contesta al necroempoderamiento del estado mexicano. Veo en la figuración del sujeto postmoderno que Braidotti construye una herramienta conceptual para plantear las posibilidades de devenires comunitarios, alternativos y subversivos capaces de oponerse al poder falologocéntrico. En otros términos, nos ayuda a situarnos y a pensar nuestra localización en términos de conciliación de territorios bien definidos cuando muchas veces, en un estado neoliberal, son exclusivos y excluyentes, en particular en un país que se encuentra en un estado de crisis. Y veremos luego cómo las propuestas literarias de los cibertextos intentan entender y contestar (al) necrocontexto en clave braidottiana.

1 La situación en México

En algunas cifras: más de 60 000 muertos desde el 2006, 34000 mujeres muertas en 25 años[1]. Jules Falquet explica que la violencia en contra de las mujeres por ser mujeres en México empieza en 1994 con la violación de tres mujeres indias en un

[1]Datos de acuerdo con Franck Gaudichaud en "Femmes et féministes contre la violence masculine, néolibérale et guerrière au Mexique", *Amérique latine: émancipations en construction, Les Cahiers de l'émancipation*, Paris, Syllepse, 2012.

control militar, y se confirma en 1997 con la masacre de Acteal (45 tzotziles fueron torturados y matados, entre los cuales 16 niños y 20 mujeres entre las cuales 7 estaban embarazadas). Según los trabajos de antropología social de Rita Laura Segato[2], la situación actual de violencia desbocada en México es *una máquina comunicativa*. La corrupción es tal que el estado ya no le puede garantizar a la población la protección que le debía y apareció un estado dentro del estado. Se puso en marcha una máquina comunicativa para hacer visible el nuevo poder. Aparecen muertos en serie, surge que las exhibiciones de los cadáveres de mujeres son un discurso, una pantalla que participa del « necroempoderamiento » y la necropolítica de la que habla, entre otrxs, Sayak Valencia a continuación de los trabajos de Giorgio Agamben y de Achille Mbembe [3], y que denomina el capitalismo gore y la necropolítica mexicana.

La exposición de los cuerpos violados constituye una firma horizontal, reconocible por los demás narcotraficantes, no para excluir o borrar del mapa mujeres que de todas formas no existen, sino para afirmar o confirmar, o *co firmar*, el poder del capo sobre un territorio bien delimitado que no acepta a ningún extranjero y que borra la posibilidad de existencia de otros territorios. Dicho de otro modo, la violación y la tortura son un enunciado del poder falocrático que encuentra su cohesión en la visibilización de la subordinación de esos cuerpos que no cuentan y que no son parte del estado. Les permiten ahogar toda posibilidad de resistencia y de construcción de solidaridades políticas por el terror difundido[4].

El lenguaje del arte y del ciberarte en particular -que forma parte del necrotexto- se contruye sobre una reestructuración y refiguración del mundo representado que se basa en la que plantea el nomadismo de Braidotti y parece ser una respuesta al necropoder. Es lo que explicaré más adelante.

2 Los contra saberes

El nomadismo filosófico tiene como objetivo fundamental a largo plazo una organización no jerárquica de las relaciones humanas y la construcción de un contra-archivo. Para llegar a esas nuevas prácticas sociales y a esa nueva cartografía del saber, hay que partir de una nueva concepción del sujeto, del sujeto del saber y del poder, que dicta las leyes y las normas para mantener la cohesión de la sociedad y del estado (en una sociedad patriarcal). Instaura también una reflexividad del hombre sobre sí mismo que ya no sólo es sujeto del saber sino también objeto del saber. Pone en tela de juicio la idea de un sujeto anhistórico, transcendental, entendido en su esencia y su identidad y lo sustituye por modos de constitución de varias figuras del sujeto.

Braidotti se enmarca en el camino de Adrienne Rich y Dona Haraway. La metáfora del nómade no se puede pensar sin una "política de la localización"[5] o un "saber

[2]Rita Laura, Segato, *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*, México, Universidad de Claustro San Juana, colección Voces, 2006.

[3]En Mbembe, Achille, « Necropolitics », *Public Culture*, vol. 15, No.1, invierno de 2003, págs.11-40. Agamben, Giorgio, *Le règne et la gloire. Homo Sacer II*, Paris, Seuil, 2008.

[4]Para más detalles, ver mi artículo « México: seis letras por reordenar en medio de una guerra de discursos », *La mort sous les yeux*, Cathy Fourez et Victor Martínez (éditeurs), Paris, Hermann, 2014.

[5]Rich Adrienne (2003), "Notes Towards a Politics of Location" [1984] en *Feminist Postcolonial Theory: A Reader*, Lewis Reina, Mills Sara (dir.), New York, Routledge: 29-42.

situado"[6]. El hecho que se mueva, se desterritorialice constantemente no lo enmarca en lo inestable, lo cambiante, sino en un proceso de construcción de saberes y poderes que se adaptan al contexto de subjetivación (que incluye la historia) y que lo convierte en un sujeto en perpetuo devenir.

Braidotti insiste en el hecho que el abandono del universalismo no es solo un cambio de prácticas en el modo de entender los saberes científicos sino un cambio profundo en la construcción del o de los saberes que implica una modificación de todo el pensamiento de la ciencia que viene de la evolución del pensamiento filosófico postmoderno. Lo que está en juego en la noción de saber situado no es una relatividad total sino la definición de una ética y de una conducta cuyo principio estructurante sería el reconocimiento de las diferencias y la responsabilidad del sujeto que provee normas, marcos y leyes.

El nomadismo se refiere a un tipo de consciencia crítica que se niega a situarse en los modos y prácticas sociales codificadas. El nómade se desplaza en los intersticios, los intervalos, a la frontera entre todos los espacios estructurados. Es un pasador, capaz de crear analogías, puentes entre varias mesetas distintas. Rechaza la idea de todo lo que es establecido, fijo, inmudable proveniente de un poder uniformizador. Braidotti explica:

> Como figuración de la subjetividad contemporánea, el nómade es pues una entidad posmetafísica, intensiva, múltiple, que se desenvuelve en una red de interconexiones [...]. Una de sus tareas históricas es descubrir cómo recuperar un sentimiento de intersubjetividad que permita el reconocimiento de las diferencias para crear un nuevo tipo de vínculo de una manera inclusiva (es decir, no excluyente). (78)

El poder del nómade es su movilidad que lo convierte en el agente del reconocimiento entre los individuos. Lo puede porque es un sujeto múltiple, escindido, cuya cohesión proviene de su capacidad para "hacer comunidad" y su capacidad para vincular el desarrollo del presente con la memoria de las minorías.

> El horizonte nómade o intensivo es una subjetividad situada más allá del género en el sentido de ser dispersa, no binaria ; múltiple, no dualista ; interconectada, no dialéctica ; y en un constante flujo. No fija. (165)

Creo que la fuerza de la reflexión de Braidotti radica en dos puntos: el abandono de la reflexión sobre la identidad en singular o plural para sustituirle una reflexión sobre la *ipseidad* (que implica al otro fuera de sí, la historia y la escritura) que vaya hacia la subjetivación. Y la idea que el movimiento y el devenir minoritario son los únicos saberes estables y responsables.

El sujeto nómade difiere, es *diferente* en sentido derridiano, es decir que se va construyendo con el devenir a partir de una fuerza creativa. Es la respuesta braidotiana

[6] Donna Haraway (2007), *Manifeste cyborg et autres essais. Sciences, fictions, féminismes*. Paris, Exils, 333 p.

al falologocentrismo: una voz o palabra que logra afirmarse, expresarse y que deja paso a lo no consciente. Que reconecta lo individual con lo colectivo, lo teórico con lo personal. En ese sentido, el sujeto deseante es sujeto del saber. El imaginario es un espacio de creación. Pero es un imaginario que no puede no ser colectivo ya que la constante del nómade es la intersubjetividad. El sujeto nómade se constituye dentro y fuera de estos intercambios entre el uno y los otros.

3 Propuesta de Cristina Rivera Garza: El autor nómade

En el primer apartado, hemos dicho que la situación actual era una guerra de discursos y, para detener, denunciar y contestar el discurso hegemónico y falocrático, hay que oponerle un discurso otro, que logre reponer en el centro de las miradas cuerpos otros, sujetos otros, poderes otros en una nación del uno y del otro. Frente a los muertos sin cara, los sin nombre, las almas sin cuerpo ni nombre, que el estado se niega a reconocer como si fueran culpables de poner en peligro la unidad del estado, la única respuesta que me parece posible –y me apoyo en Cristina Rivera Garza, Yuri Herrera, Carmen Boullosa, entre otrxs– es volver a dar un nombre, un rostro, un cuerpo y una voz a esos otros invisibles que el poder utiliza como una hoja sobre la que se puede garabatear un mensaje antes de tirarla. La única respuesta a la violencia, entendida como una restricción de libertades, es la escritura y el recurso a la imaginación como medio de subversión. Dice la escritora:

> Porque nos volvemos sociales en el lenguaje. Mi yo de tu. Tu tú mío de mi. Nuestro ustedes de ellos. Porque la escritura, por ser escritura, invita a considerar la posibilidad de que el mundo puede ser, de hecho distinto.
>
> Porque el mecanismo secreto del texto es la imaginación.
>
> Porque el que escribe no se adaptará jamás.
>
> Porque es su quehacer de palabra, cada palabra cuestiona las costumbres de nuestra percepción.
>
> Porque el terror se detiene ahí donde se detiene, inscrita, la palabra terror. (Rivera Garza, 2011: 90).

Cristina Rivera Garza expresa aquí, en su potente texto *Dolerse. Textos de un país herido*, escrito para reflexionar sobre el necrocontexto mexicano, su deseo de rearticular el mundo intelectual con el mundo político y los ciudadanos, volviendo al uso de la escritura como arma con posibilidades concretas para luchar contra los males de la sociedad presa entre las exigencias del neoliberalismo y el narcotráfico. Ese extracto que es como un manifiesto en favor de la palabra literaria afirma el poder socializador del lenguaje: el lenguaje, lo compartimos y por eso lo debemos elegir y compartir juntos para construirnos a nuestra imagen. Si la escritura tiene una función política es aquella que consiste en proponer y construir un mundo distinto que sea en adecuación con un nosotros compartido. Ahora bien, la escritura permite la imaginación de lo diferente y la subversión. La palabra en la página, permite detener el desencadenamiento de la violencia, del terror, del horror. La página le ofrece al ciudadano poeta un espacio de expresión libre y le construye también un espacio de construcción de

un mundo solidario que tenga la capacidad de resistir al derrumbamiento social que proviene del narcoestado.

Lo que quisiera poner de relieve aquí, con ese manifiesto de Cristina Rivera Garza, es la necesidad de otro tipo de textos que revelan la necesidad de pasar a otra etapa: la denuncia debe permitir seguir adelante. Ahora bien ¿cómo reconstruir su vida después de haber perdido a una hija? ¿Cómo restablecer la cohesión social de un país cuando el estado se olvidó de sus conciudadanos?

CRG dice en *Los muertos indóciles*:

> la creciente relevancia crítica que han adquirido ciertos proceso de escritura eminentemente dialógicos, es decir, aquellos en los que el imperio de la autoría, en tanto productora de sentido, se ha desplazado de manera radical de la unicidad del autor hacia la función del lector, quien, en lugar de apropiarse del material del mundo que es el otro, se desapropia. A esa práctica, por llevarse a cabo en condiciones de extrema mortandad y en soportes que van del papel a la pantalla digital, es a lo que empiezo por llamar *necroescritura* en este libro. A la poética que la sostiene sin propiedad, o retando constantemente el concepto y la práctica de la propiedad, pero en una interdependencia mutua con respecto al lenguaje, la denomino *desapropiación*. [...] Lejos de volver propio lo ajeno, regresándolo así al circuito del capital y de la autoría a través de las estrategias de apropiación tan características del primer enfrentamiento de la escritura con las máquinas digitales del siglo XXI, **esta postura crítica se rige por una poética de la desapropiación que busca enfáticamente desposeerse del dominio de lo propio, configurando comunalidades de escritura que**, al develar el trabajo colectivo de los muchos, [...] **atienden a lógicas del cuidado mutuo y a las prácticas del bien común que retan la naturalidad y la aparente inmanencia de los lenguajes del capitalismo globalizado** [...] Y por comunidad aquí me refiero no sólo al entramado físico que constituyen el autor, el lector y el texto, sino también –y aquí parafraseo un concepto de comunalidad al que volveré después– a esa experiencia de pertenencia mutua con el lenguaje y de trabajo colectivo con otros, que es constitutiva del texto [...] Estamos frente al surgimiento de autorías plurales que, lejos de proponer una fusión estable, una especie de bicéfalo monstruo al que le corresponde la unidad, mantiene y muestra la tensión que marca la relación entre lo literario y lo escritural propiamente dicho[7]. (22-23)

4 Escribir se vuelve político.

A continuación de los trabajos de Rita Laura Segato sobre el feminicidio, C. Rivera Garza también traduce el núcleo de la situación actual en términos de comunicación. De hecho define la necroescritura como un conjunto de escritos ya no centrados en la figura del/de la autor·a sino en aquélla del/de la lector·a que se tienen que nutrir y

[7] Las cursivas son de la autora y el remarcado es mío.

luego disociar de la figura autorial para construir su propio texto. En la continuidad de la muerte del autor planteada por Barthes y Foucault, C. Rivera Garza aboga por la desmuerte del autor en condiciones de mortandad extrema que se traduce por un vaivén constante entre la palabra del unx y del otrx, *in absentia*, enfatizada por los textos que circulan en soportes digitales[8]. La fuerza de la Web es que permite la desapropiación de la autoridad y la demultiplica del mismo modo que el nutrimiento inmediato entre dos palabras que se combinan a partir de la pantalla y de los comentarios que se añaden.

5 La ciberliteratura

Voy a tomar dos ejemplos concretos para explicar cómo funciona la ciberliteratura[9] en su sentido amplio y en qué puede contestar a la subida de la violencia y de la mortandad en el mundo globalizado neoliberal.

Primero quiero escoger el poema "La reclamante"[10] porque es sintomático de un compartir autoría, de un proceso de desapropiación y nos invita a considerar la protociberliteratura y la ciberliteratura de manera más amplia, significando que son textos que usan modos de estructuraciones comparables a la Web. En este poema, la escritora parte de las palabras de Luz María Dávila quien perdió a sus dos hijos, Marcos y José Luis Piña Dávila, de 19 y 17 años, cuando un comando asesinó a 17 jóvenes que participaban de un convivio en Villas de Salvárcar, una colonia del suroeste de Ciudad Juárez. Cuando Felipe Calderón se fue a Ciudad Juárez para darle el pésame a las familias, le dijo Luz María Dávila al presidente Calderón: üsted no es bienvenido, señor Presidente. Yo no le doy mi mano"[11]. La confrontación fue tan conmovedora que Cristina Rivera Garza decidió escribir un poema a partir de las palabras de Luz María Dávila, y entrelazarlas con aquéllas de Sandra Rodríguez Nieto, una de las periodistas que reportó los eventos y con versos o fragmentos de Ramón López Velarde. Y leemos:

> **Discúlpeme, Señor Presidente, pero no le doy la mano**
> **usted no es mi amigo. Yo**
> **no le puedo dar la bienvenida**
> **Usted no es bienvenido nadie lo es**
>
> *Luz María Dávila, Villas de Salvárcar, madre de Marcos y José Luis Piña Dávila de 19 y 17 años de edad.*

[8] En el capítulo titulado "El autor se desvive" de *Los muertos indóciles*, Cristina Rivera Garza termina diciendo que: "Autor está muriendo justo frente a los ojos de Lector: Autor y Lector participan de esta muerte, desviviéndose por continuar ahí, en la lectura que, al menos momentáneamente, los resucita. Autor se desvive así. Lector también" (59).

[9] Andoni Alonso e Iñaki Arzoz, en *La nueva ciudad de Dios* (Madrid, Siruela, 2002) explican que la cibercultura corresponde a "Todo evento humano mediado directa o indirectamente por las nuevas tecnologías de la información pertenece plenamente a la cibercultura, lo cual incluye buena parte de las humanidades y todas las ciencias" (43). Y que "configurada por pensadores, artistas, científicos y visionarios que progresivamente han ido generando una proto-cibercultura, una cibercultura marginal y en gran medida oculta que finalmente, en este siglo, ha dado lugar a la cibercultura actual" (44).

[10] En *Dolerse. Textos de un país herido*, p. 11

[11] Ver el vídeo que hizo conocer al mundo entero el evento:

No es justo
mis muchachitos estaban en una fiesta y los mataron

Masacre del sábado 30 de enero en Ciudad Juárez, Chihuahua, 15 muertos

Porque aquí
en Ciudad Juárez, póngase en mi lugar

Villas de Slavácar, mi espalda, mi fulmínea paradoja

hace dos años que se están cometiendo asesinatos se están cometiendo muchas cosas.

cometer es un verbo fúlgido, un radioso vértigo, un letárgico tremor.

se están cometiendo muchas cosas y nadie hace algo Y yo sólo quiero que se
haga
justicia, y no sólo para mis dos niños

los difuntos remordidos, los fulmíneos masacrados, los fúlgidos perdidos

sino para todos. Justicia.

Encarar, espetar, reclamar, echar en cara, demandar, exigir, requerir, reivindicar

¡No me diga "por supuesto", haga algo !
Si a usted le hubieran matado a un hijo,
usted debajo de las piedras buscaba al asesino.

debajo de las piedras, debajo de las piedras, debajo de.

Pero como yo no tengo los recursos

limosnas para las aves, mis huesos. mi carne de tu carne mi carne

póngase en mi lugar, póngase mis zapatos, mis uñas, mi calosfrío estelar

No los puedo buscar porque no tengo recursos, tengo
muertos a mis dos hijos

Byagtor: entierro a cielo abierto que significa literalmente "dar limosnas a los pájaros"

Tengo mi espalda. Mi lágrima. Mi martillo. No tengo justicia. Póngase en su sitio: Villas de Salvárcar, ahí donde mataron a mis dos hijos

Usted no es mi amigo, ésta es la mano que no le doy, póngase Señor Presidente en su lugar, le doy mi espalda

mi sed, le doy, mi calosfrío ignoto, mi remordida ternura, mis fúlgidas aves, mis muertos.

Y la mujer bajita, de suéter azul, salió del salón limpiándose las lágrimas.
(Rivera Garza, 2011:11)[12]

[12]El subrayado es mío.

Estamos exactamente aquí en ese lugar, la escritura, ese territorio que hace posible un diálogo verdadero, que construye una solidaridad política: "Señor Presidente, póngase en SU lugar" (la poeta se pone en la piel de la reclamante), "le doy MI espalda" (y la poeta reacciona igual que la madre desconsolada). Estamos aquí frente a una mujer que intenta hacer el duelo de sus hijos y que intenta compartir ese duelo con su país. Mediante la reescritura de Cristina Rivera Garza, se puede convertir su duelo en un duelo nacional. Mediante la Web, se vuelve internacional. Lo que permite ese milagro, es la escritura que logra transgredir cualquier frontera, de clase, de sexo, de etnia, de época, de lugar y así permitirle a Luz mezclarse la voz con aquélla de dos poetas y una periodista. Esto es la "desmuerte del autor"[13]: llegamos a una figura múltiple, ficticia, pero que no hace más que poner énfasis en lo que el dolor le dio la fuerza de hacer: dirigirse al Presidente. Rivera Garza le permite más: confundir las voces y restablecer la cohesión social rota por la corrupción, la violencia desbocada, el terror.

Y esa cohesión de voces permite que el poema se demultiplique : el origen del poema viene de un vídeo que todxs vimos y que podemos seguir viendo. Después de la escritura del poema, éste fue leído y releído durante las marchas "Estamos hasta la madre", lecturas que fueron filmadas y que también siguen circulando en Internet. Una de esas lecturas es aquélla de Ana Clavel[14] en el zócalo, en presencia de Margo Glantz y de una multitud de desconocidos.

Vemos cómo la Web permite la circulación y la interacción. Por otra parte el texto mismo de Cristina Rivera Garza se vale de una coautoría enfatizada por la red. La desmuerte de la autoría es, de hecho, el nacimiento del lectorado en tanto como autor. El autor se ve demultiplicado por las potencialidades de reescrituras que ofrece la Web y de hecho, desmuerte se entiende como un vivir que se expande sin cesar. La desmuerte del autor es la respuesta única a la muerte de los cuerpos que no cuentan y que se reencuentran en la voz poética.

Por fin quisiera terminar con otro tipo de ciberliteratura: el blog. Es otro género ciberliterario que se apoya en otras características del ciberespacio. Cristina Rivera Garza abrió su blog en el 2004 y lo llamó *No hay tal lugar. U-tópicos contemporáneos.* Lo que encontramos en su blog primero, es publicidad de su propia obra, anuncios de pariciones, reediciones, traducciones etc. También reflexiones ensayísticas regulares sobre temas de actualidad y reflexiones metaliterarias en particular sobre ciberliteratura. De modo que, desde hace más de 10 años, ese blog es como un texto inacabado e inacabable. Dice Rivera Garza:

> La novela, en lugar de no-velar, lo que hace es sí-velar. Pero eso, el título : blog-sí-vela. Una de las intenciones era quitarle el halo de la perfección con que se presenta.[15]

La intención es aquélla de romper con la imagen del escritor todo potente, de romper con las categorías: la literatura no tiene fronteras ni de soporte, ni de género.

[13] Ver el capítulo titulado "La desmuerte del autor. David Markson (1927-2010)" en Rivera Garza, 2013.
[14] https://www.youtube.com/watch?v=TcRBQp*7pK0
[15] En Raquel Olvera, "El blog como una herramienta literaria", *Bloglogos*, 26 de agosto de 2005.

El uso de la pantalla por Cristina Rivera Garza es como una extensión de la página. Le permite romper todos los códigos genéricos. Su blog no es interactivo: lo que ofrece Rivera Garza es una página no lineal, donde todo se puede decir como una quiera, estableciendo rizomas con la textualidad precedente y circundante. El título ("No hay tal lugar") conecta tanto con Tomas Moro, como con Pitol con sus cuentos de 1967 con el mismo título y verdaderamente la blogsívela se extiende de manera no lineal e incontrolable. Leemos en el blog:

> LOS LUTOS DEL YO
> Todo escrito personal –el diario, la bitácora, la autobiografía– no es más que un prolongado luto por esa versión del yo que, una vez escrita, yace sin vida dentro del alfabeto.
> La confesión que se quiere íntima y viva (viva en su propia intimidad) deja de serlo en el momento que toca el lenguaje, el más social de nuestros lugares de encuentro: de ahí el duelo.
> El yo escrito es un réquiem.
> Mi blogspot es, en realidad, mi funeral.
> –crg # posted by crg @ 7:47 AM

En efecto, la mediación por computadora evidencia la construcción no lineal del texto que se convierte en la herramienta máxima de la muerte del autor. Estamos frente a una página que siempre queda abierta: la *blogsívela* nunca se apaga, nunca se cierra, todo está archivado desde hace años 24 horas al día. Por lo tanto, enfatiza la hipertextualidad y conectividad. Encierra la textualidad en un tiempo eternamente creciente tanto por atrás, como por delante o alrededor. En los blogs que sean interactivos y participativos o no, la muerte del autor, o sea su demultiplicación, toca al lectorado de todas las áreas creando una figura autorial comunitaria que bien puede ser la figuración más enfática del sujeto nómade.

En efecto, quisiera terminar este largo recorrido volviendo al nomadismo braidottiano. Me preocupó demostrar que frente al desencadenamiento de la violencia en México, una de las vías posibles de respuesta es la ciberliteratura porque opone al individualismo y a la separación hermética entre los mundos un espacio rizomático, totalmente abierto en que se comparte la autoría y se reconstruye, a partir de esa coescritura y convivencia en el ciberespacio, una ciudadanía y un comunitarismo centrado en el respeto de las diferencias.

Referencias documentales

Agamben, Giorgio. *Le règne et la gloire. Homo Sacer II*. Paris: Seuil, 2008.

Braidotti, Rosi. 2000, *Sujetos nómades*, Buenos Aires, Paidós.

—. 2003, "Les sujets nomades féministes comme figure des multitudes". *Multitudes* 2003/2, n° 12: 27-38.

Jules Falquet, Helena Hirata, Danièle Kergoat, Brahim Labari, Nicky Lefeuvre et Fatou Sow (dirs.). *Le sexe de la mondialisation. Genre, classe, race et nouvelle division du travail.* Paris: Les Presses de Sciences Po, 2010: 229-242.

Mbembe, Achille. "Necropolitics". *Public Culture.* vol. 15, núm.1 (invierno de 2003): 11-40.

Olvera, Raquel. "El blog como una herramienta literaria". *Bloglogos.* 26 de agosto de 2005.

Rivera Garza, Cristina. *Los textos del yo.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2006.

—. *Dolerse. Textos de un país herido.* Oaxaca: Sur ediciones, 2011.

—. *Los muertos indóciles.* México D.F.: Tusquets, 2013.

Segato, Rita Laura. *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*, México, Universidad de Claustro San Juana, colección Voces, 2006.

Valencia, Sayak. *Capitalismo gore.* Madrid: Melusina, 2010.